

Julio-Agosto 2016

Las *Buenas Noticias*

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA



¿Por qué importa el MEDIO ORIENTE?

Vacío de poder en el mundo 8 • Cómo tomar buenas decisiones 14
Los beneficios del sábado 17

ARTÍCULOS DESTACADOS

4 ¿Por qué importa el Medio Oriente?

Dios preguntó por medio del profeta Isaías: "¿Dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?" (Isaías 66:1). Hay una respuesta obvia — en el Medio Oriente. Dios estableció su morada en una ciudad llamada Jerusalén. Es el único lugar en la Tierra donde Dios tiene un lugar fijo, y a él regresará. Esta es una de las muchas razones de por qué el Medio Oriente es tan importante.

8 Vacío de poder en el mundo

¿Qué sucede cuando se produce un vacío de poder? Nuestro mundo adolece de una pasmosa carencia de liderazgo. ¿Qué consecuencias puede tener esto? ¿Cuál es su causa, y adónde nos está conduciendo? ¿Nos da la profecía bíblica alguna indicación de lo que nos espera en el futuro?

16 El gran amor que Dios nos tiene

Ver a una mamá primeriza interactuar con su bebé recién nacido es un claro recordatorio de las promesas de Dios y del amor que él tiene por sus hijos.

17 Los beneficios del sábado

Descubra los extraordinarios beneficios de observar el séptimo día, el sábado de Dios. ¡Podría sorprenderse de lo mucho que puede cambiar y mejorar su vida!



4



8



17

SECCIONES DE ESTUDIO

14 Respuestas bíblicas a ... Cómo tomar buenas decisiones

La Biblia nos entrega principios que pueden ayudarnos a identificar y escoger las mejores opciones a la hora de tomar decisiones.

20 Mini-estudio: Los valiosos beneficios y propósitos de la profecía bíblica

¿Por qué Dios revela el futuro a través de la profecía bíblica?

23 Preguntas y respuestas

Las Buenas Noticias

Julio-Agosto de 2016

Volumen 21, Número 4

Circ.: 13700

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2016 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las Buenas Noticias (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, an International Association, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2016 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted. POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.lasbuenasnoticias.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: www.LasBuenasNoticias.org

Editorial: Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional
Consejo de Ancianos: Scott Ashley, Bill Bradford, Aaron Dean, Jorge de Campos Robert Dick, John Elliott, Mark Mickelson, Mario Seiglie, Rex Sexton, Don Ward (director), Anthony Wasilkoff, Robin Webber
Presidente de la Iglesia: Víctor Kubik *Gerente de operaciones de medios:* Peter Eddington
Director editorial: Scott Ashley *Cuerpo editorial:* Jerold Aust, John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson *Director de Arte:* Shaun Venish
Editorial en español: Debbie Orsak *Colaboradores especiales:* Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seiglie

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 118, Centenario, Neuquén

Bolivia: Casilla 8193, Correo Central, La Paz

Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago

Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.

Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027

Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795

Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala

Perú: Apartado 11-073, Lima

Correo electrónico: info@ucg.org



Scott Ashley
Director Editorial

El centro del mundo

Henry Bünting (1545-1606) fue un teólogo, pastor religioso y cartógrafo alemán conocido principalmente por un libro de mapas de la Tierra Santa publicado por primera vez en 1581. Este libro, que llegó a ser todo un éxito de ventas en su tiempo, fue reimpresso muchas veces y traducido a varios idiomas.

Entre los mapas de dicha obra se encontraba uno muy estilizado y peculiar (que reproducimos aquí), diseñado para enfatizar un punto teológico. Lo que Bünting quería probar era que la Tierra Santa (y particularmente Jerusalén) era el centro del mundo.

En este mapa, Jerusalén está ubicado justo donde convergen los continentes de Europa, Asia y África. Y aunque esto literalmente no es así, figurativamente sí lo es, ya que las antiguas rutas comerciales entre estos tres continentes (y también las rutas que usaban los invasores) pasaban justo por la Tierra Santa. No había otra opción, ya que por un lado estaba el mar Mediterráneo, y por el otro el gran desierto árabe.

Esto convirtió a la Tierra Santa en el cruce principal del mundo antiguo, razón principal de que veamos tantas guerras y batallas mencionadas en las Escrituras. Sin embargo, esto no era lo que Dios había planeado. Él colocó en esta zona a Israel, su nación escogida, por una razón muy distinta: *para mostrar el camino de la paz*, no el de la guerra.

Después de varias generaciones de esclavitud en Egipto, Dios sacó a Israel de allí y lo llevó a la Tierra Prometida. Cuando se preparaban para entrar en ella, Dios se valió de Moisés para repasar los milagros que había llevado a cabo y las leyes que les había dado con el fin de que crearan una nueva clase de sociedad — una sociedad construida sobre los cimientos de las leyes de Dios.

Note lo que Dios deseaba para su pueblo Israel, según reveló por medio de Moisés: “Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como el Eterno mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella.

Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta” (Deuteronomio 4:5-6).

Dios colocó a Israel en esta zona, en la encrucijada del mundo, para que sirviera de modelo a las naciones que lo rodeaban y también a quienes cruzaban la región por esas antiguas rutas comerciales. Se esperaba que Israel fuera un ejemplo viviente de las bendiciones que recibiría una nación al obedecer las leyes de Dios.

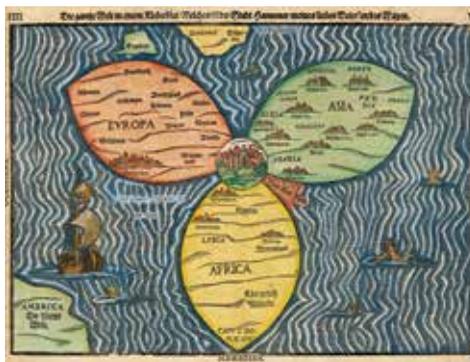
Lamentablemente, ello no sucedió. Israel se rebeló contra Dios y en cambio se convirtió en un ejemplo de lo que le sucede a una nación que le da la espalda a su Creador. El país fue invadido y destruido, y la mayoría de los sobrevivientes fueron expulsados de su tierra.

Demos un salto en el tiempo hasta nuestros días. Esta región sigue siendo el centro neurálgico de los conflictos mundiales, los cuales seguirán en aumento hasta el retorno de Jesucristo a la Tierra. Observe lo que dice Dios: “Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén . . . Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones” (Zacarías 14:2-3).

A continuación se librará una guerra sin cuartel entre los ejércitos del hombre y el ejército espiritual e invencible de Dios. Este será incomparablemente superior: “Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente . . . Y el Eterno será rey sobre toda la tierra” (Zacarías 14:4, 9).

Y entonces, como nos dice Isaías 2:3-4, “de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno . . . y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra”.

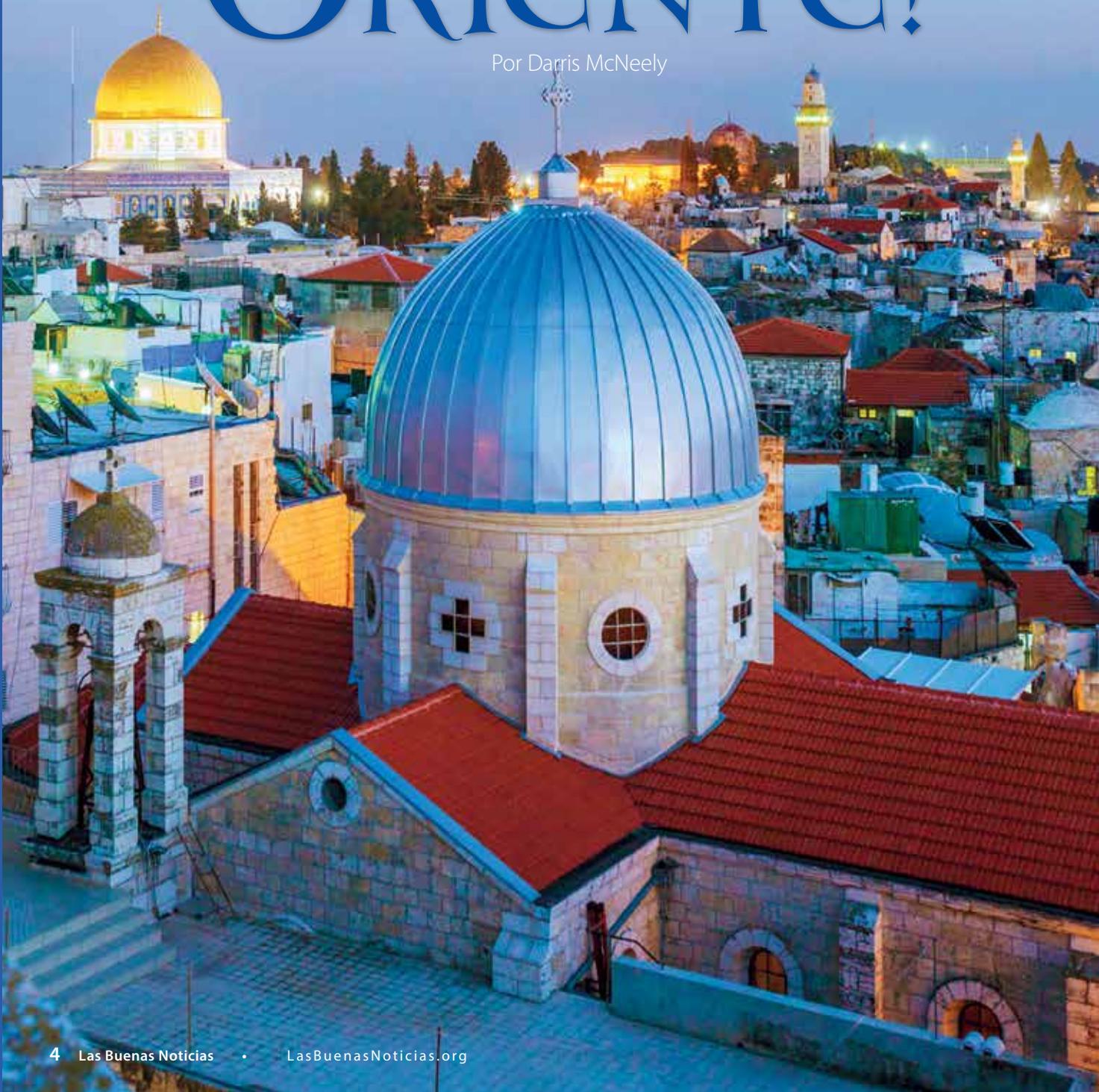
¡La ciudad de Jerusalén, centro mismo del conflicto, está destinada a cumplir su destino como el centro mundial de la paz! [BN](#)





¿Por qué importa el MEDIO ORIENTE?

Por Darris McNeely



Dios preguntó por medio del profeta Isaías: “¿Dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?” (Isaías 66:1). Hay una respuesta obvia — en el Medio Oriente. Dios estableció su morada en una ciudad llamada Jerusalén. Es el único lugar en la Tierra donde Dios tiene un hogar, y a él regresará. Esa es una de las muchas razones de por qué el Medio Oriente importa.

En 1971 pasé el verano trabajando en un proyecto arqueológico alrededor del monte del templo, en Jerusalén. La Universidad Hebrea estaba trabajando ardua y apresuradamente para excavar a través de 2000 años de escombros y sacar a la luz el último período de dominación judía en Jerusalén. Esto fue solo cuatro años después de la guerra de los Seis Días, durante la cual Israel ganó el control sobre esta propiedad tan histórica y significativa.

En el curso de nuestra excavación descubrimos una sección de la pared del sur, que formaba parte de los cimientos del antiguo monte del templo. Mientras excavábamos bajo la superficie, aparecieron unos singulares y enormes bloques de piedra pertenecientes al tiempo del rey bíblico Herodes.

Cierta día, uno de los directores del proyecto se acercó a nuestro grupo cuando despejábamos una de estas grandes piedras y nos dijo: “Miren esa piedra herodiana de 2000 años. ¡Ese es el hallazgo más valioso que han encontrado en todo el verano!”

Solo unos años más tarde pude comprender el significado de sus palabras: habíamos descubierto evidencia del enorme complejo del templo que le pertenecía al pueblo judío durante los tiempos romanos. Para el Estado de Israel, esta era una prueba fehaciente de que la presencia judía existía en ese lugar en la Antigüedad, tal como ellos afirman. Este es el lugar donde se erigía el templo, donde los judíos y otros adoraban, y donde Jesucristo y sus discípulos caminaron y enseñaron.

El monte del templo, que quizá sea la propiedad más disputada e importante de la Tierra, se encuentra emplazado en el centro mismo de la profecía bíblica: Jerusalén.

Jerusalén está ubicada en el centro mismo del volátil Oriente Medio, donde actualmente Siria, Irak e Irán están sumidos en el caos y la agitación, mientras que la revolución, los conflictos étnicos y el terrorismo hacen que millones de personas huyan de sus hogares amenazando la existencia misma de algunas naciones y la paz de toda la región.

Todo esto está contribuyendo a preparar el escenario para el cumplimiento de cruciales profecías bíblicas que se harán realidad antes de la segunda venida de Jesucristo. ¿Qué está ocurriendo, y por qué debe importarnos?

Nuevas naciones son agregadas al mapa

Luego de concluida la “Gran Guerra”, la Primera Guerra Mundial, las naciones aliadas victoriosas se

vieron enfrentadas a un dilema en el Medio Oriente. El Imperio otomano, que había unido por casi 500 años a la región, desde África del Norte hasta Mesopotamia, había colapsado después de su derrota. Gran Bretaña y Francia estaban deseosas de formar Estados separados, en beneficio de sus intereses nacionales. Sin embargo, había promesas que debían cumplir — promesas hechas a algunas tribus árabes que las habían apoyado en contra de los otomanos durante la guerra.

Pero también se había hecho otra promesa, una que tendría un impacto significativo en la política de la región. En 1917, durante la Primera Guerra Mundial, el gobierno británico se había comprometido políticamente a promover la creación de una patria judía.

En la *Declaración Balfour*, como se le llamó, el gobierno británico prometió apoyar la creación de una patria judía en el Medio Oriente, en respuesta al fuerte movimiento sionista en Europa. Miles de judíos habían sido reubicados en Tierra Santa y habían comprado decenas de miles de acres de tierra a los ocupantes árabes. (Muchos otros acres de tierra que solían pertenecer al disuelto Imperio otomano todavía están vacantes).

La presencia judía era muy relevante, e iba en aumento. El reconocimiento oficial por parte de Gran Bretaña aceleró la inmigración judía después de la guerra, y la presión para acomodar a los judíos se tornó muy intensa.

Para 1922, el mapa del Medio Oriente había sido completamente redibujado y habían surgido nuevos Estados de las ruinas del Imperio otomano: fueron creados el Líbano y Siria, gobernados por los franceses; también fueron creados Irak y Jordania y entregados a los árabes de linaje hachemita, descendientes de Mahoma. Se formó además Arabia Saudita, y una nueva creación llamada *Palestina* comenzó a ser regida por los británicos, quienes también gobernaban Egipto.

Las líneas fronteras que uno ve en un mapa actual y que separan estas naciones modernas fueron trazadas en París por un grupo de hombres durante una conferencia llevada a cabo después de la guerra. Al hacerlo, no tomaron en cuenta las numerosas divisiones religiosas y étnicas existentes entre los varios pueblos de la región, ya que no las comprendían ni apreciaban.

Debido a esto hay enormes desafíos para alcanzar la paz y la cooperación en la zona, ya sea de parte de los cristianos maronitas y los pueblos musulmanes que intentan coexistir en el Líbano, o de los musulmanes suníes y chiíes que viven lado a lado en Irak, o de los



kurdos dispersos entre los musulmanes en Turquía, Irak, Siria e Irán.

En Jordania, la familia hachemita que fue trasplantada a esa región ha logrado mantener unido a su país a pesar de las diferencias entre refugiados beduinos y palestinos. El Estado de Israel, declarado en 1948, ha tenido que defenderse de varios ataques y coaliciones por parte de Siria, Jordania, el Líbano, Irak y Egipto, además de los continuos atentados terroristas perpetrados por Hezbolá, Hamás y Fatah, entre otros.

¿Por qué hay tantos conflictos en esta región?

Para la mayoría de nosotros es difícil llevar la cuenta de los actores y acontecimientos del Medio Oriente. Vemos fotografías del conflicto en Siria y de los cientos de miles de refugiados que huyen a Europa para escapar de la guerra civil que ha devastado el área por más de cinco años y, honestamente, no logramos comprender los problemas que dividen a la gente en bandos enemigos.

Escuchamos sobre la división entre los musulmanes suníes y chiíes, pero no podemos entender ni explicar por qué estas dos divisiones principales del islam son enemigas y por qué se aniquilan mutuamente por millares.

Y como es de esperarse, los conflictos internos de estos países impactan a Estados Unidos y a las naciones occidentales. El terrorismo engendrado en estas regiones ha extendido sus tentáculos mortales hasta el punto de afectar a Londres, Madrid, Nueva York, París, Bruselas, San Bernardino (California), donde el 2 de diciembre de 2015 una pareja de terroristas islámicos asesinó a 14 personas e hirió gravemente a otras 22, y Orlando (Florida), donde 49 personas fueron asesinadas y más de 50 fueron heridas el 12 de junio de 2016. El temor y la inseguridad son el amargo fruto de estos conflictos. Por lo tanto, *sí* importan, y *sí* impactan nuestras vidas.

En el Medio Oriente actual se han desencadenado poderosísimas fuerzas. Las supuestas soluciones implementadas por los líderes que redibujaron el mapa de la zona en 1922 se están desmoronando por completo. Gran Bretaña y Francia fueron incapaces de garantizar la duración de los países y dinastías creadas en este periodo.

Más recientemente, los esfuerzos de



Estados Unidos por instaurar un gobierno estable en Irak fracasaron después de invadir a esta nación en 2003 y derrocar su sistema de gobierno, a pesar de que era corrupto y despreciable. Estados Unidos retiró sus últimas tropas de Irak en 2011 y dejó que la nación se las arreglara sola. El resultado fue el caos absoluto, la aparición del Estado Islámico y el resurgimiento de la lucha entre musulmanes suníes y chiíes. Afganistán ha seguido un patrón similar.

La Primavera Árabe, que comenzó en 2011, derrocó a los gobiernos de países como Libia, Egipto y Siria. Ahora, el Estado Islámico se jacta de su meta de borrar todas estas fronteras nacionales y unir a todos los musulmanes en un megaestado musulmán.

El antiguo orden de la región es arrasado

En su libro *A Peace to End All Peace* (Una paz para terminar con toda la paz, 1989), el autor David Fromkin escribió que durante la Primera Guerra Mundial y con posterioridad, “Gran Bretaña y sus aliados destruyeron irrevocablemente el orden existente en la región; desbarataron de forma irreparable el gobierno turco que regía sobre los árabes del Medio Oriente . . . e introdujeron un sistema estatal como el que existe en otras partes; pero no apaciguaron la significativa oposición local a tales decisiones” (p. 563).

Casi al final de su libro, Fromkin habla del problema fundamental en el Medio Oriente: “La creencia moderna en el gobierno civil secular es desconocida en una región cuya gran mayoría de habitantes ha manifestado, por más de mil años, su fe en una Ley Sagrada que gobierna toda la vida, incluyendo el gobierno y la política” (p. 564).

Durante largo tiempo, políticos y

hombres de Estado occidentales han dado por hecho que los pueblos del Medio Oriente, al ver cuán avanzadas son las naciones de Occidente en comparación con ellos, naturalmente desean copiar sus modelos de gobierno, educación y otros aspectos de la sociedad. Pero una y otra vez se ha demostrado que están sumamente equivocados, ya que los intentos por crear naciones como las occidentales generalmente no han sido más que espectaculares (y espectacularmente caros) fracasos.

La religión, ya sea el islam, el cristianismo o el judaísmo, continúa siendo una fuerza muy poderosa en los asuntos diarios de la región. Las disputas son profundas — más profundas de lo que los hombres de Estado pueden entender. Sin embargo, las soluciones se encuentran en una fuente que la mayoría desprecia: la Biblia.

Las antiguas raíces de los conflictos modernos

Mencioné al comienzo de este artículo que el Medio Oriente es relevante porque es donde Dios tenía su morada: el templo que se construyó en Jerusalén. Allí fue donde Dios puso su nombre y donde colocó a su nación para que fuese un reino de sacerdotes y un testimonio a todas las naciones de cuán bendecido puede ser un pueblo al vivir según su ley eterna.

Dios es dueño de toda la Tierra, y quienes actualmente vivimos en ella lo hacemos como simples inquilinos. En Génesis 17 encontramos el compromiso que Dios hizo con Abraham y sus descendientes en cuanto a sus territorios: “Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos” (Génesis 17:8). Hoy en día los descendientes de Abraham, incluyendo los de su hijo Ismael, se encuentran en el

El monte del templo, que quizá sea la propiedad más disputada e importante de la Tierra, se encuentra emplazado en el centro mismo de la profecía bíblica — **Jerusalén.**

Medio Oriente, cuyas fronteras son muy amplias.

La causa principal de los problemas en el Medio Oriente tiene sus raíces en la antigua rencilla entre los descendientes de Abraham, que ya lleva casi cuatro mil años. Su enemistad se debe al desacuerdo sobre quién es el dueño de la tierra y quién tiene derecho a existir dentro de la región. Los Estados árabes, quienes creen ser el pueblo divinamente escogido, nunca han aceptado por completo al Estado judío de Israel. Los árabes, que fueron desplazados cuando perdieron o abandonaron sus tierras en las grandes guerras árabes contra Israel, no se llevan bien ni siquiera con sus propios hermanos, los Estados árabes, y su condición de vagabundos ha provocado en ellos un resentimiento que ha ido en aumento por casi 70 años.

Esta hostilidad se debe parcialmente a la existencia de un Estado judío dentro de la tierra que la fe musulmana considera parte de sus sagrados derechos islámicos. Sin embargo, esto es solo una fracción de la extensa y complicada enemistad entre los descendientes de un hombre: Abraham. Como vemos, judíos y árabes pelean por una herencia, un pedazo relativamente pequeño de tierra *que a final de cuentas le pertenece a Dios.*

Esto reviste especial relevancia, y si usted quiere entender por qué el Medio Oriente importa, debe comprender esta trascendental verdad bíblica. El meollo del actual conflicto religioso y político en el Medio Oriente es la contienda entre los descendientes de Abraham. Se necesitará que otro descendiente de Abraham, Jesucristo, regrese para que resuelva esta disputa que, de acuerdo a la profecía, se convertirá súbitamente en una conflagración de grandes proporciones mucho antes de lo que imaginamos.

El centro de un conflicto futuro

El rey Abdalá de Jordania dijo recientemente que las presentes hostili-

dades en la región son equivalentes a una tercera guerra mundial. Europa, Estados Unidos y Asia han sido arrastrados al conflicto en diferentes niveles, y estamos viendo varios cambios importantes en el equilibrio del poder en la región y en el mundo.

Estados Unidos ha renunciado a su prominente papel de principal guardián del orden mundial después de la Guerra Fría. La Unión Europea está experimentando una transformación fundamental. Estamos viendo cambios en la región como los que Dios le describió al profeta Habacuc: “¡Miren a las naciones! ¡Contémpnenlas y quédense asombrados! Estoy por hacer en estos días cosas tan sorprendentes que no las creerán aunque alguien se las explique” (Habacuc 1:4-5, Nueva Versión Internacional). Al fin y al cabo, Dios es quien controla la historia y el curso de los poderes mundiales. Estos ascienden y se desploman según su poder eterno.

El Estado Islámico ha probado ser capaz de extender su terror mortal hasta Europa y los Estados Unidos. Los recientes ataques terroristas en París y Bruselas son precursores de un tiempo venidero, cuando una gran potencia del Medio Oriente, “el rey del sur” bíblico, “contenderá” con “el rey del norte” (Daniel 11:40). Estos ataques recientes son parte de un prolongado esfuerzo histórico de los ejércitos del islam para infiltrarse y propagar su influencia en Europa. El libro de Daniel tiene la clave para entender que esto es parte de un conflicto espiritual mayor, que arrastrará a las naciones a la guerra y al sufrimiento.

El Medio Oriente es la caldera principal del conflicto que llevará a las naciones a la final “batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso” (Apocalipsis 16:14). Es por esto que la región importa y por qué usted necesita comprender estos temas y la historia bíblica detrás de los titulares. Debido a que es una historia espiritual, hay lecciones espirituales que aprender — lecciones cruciales para su

vida eterna.

Debido a la negativa de los involucrados a cambiar su actitud, muchos tratados de paz se han hecho y deshecho a través de las generaciones. La envidia, los celos y las rencillas internas (como las que se ven dentro de una familia dividida que pelea por cualquier cosa) dominan la forma de pensar de la mayoría de quienes viven en la región.

Por qué el Medio Oriente debe importarle

Ahora, más que nunca, es el momento de comprender por qué el Medio Oriente es tan importante para su vida. Los sucesos que estamos viendo debieran motivarle a buscar la verdad y al Dios verdadero, porque él es quien los controla y no pueden llevarse a cabo sin su conocimiento y consentimiento.

Este es el momento de examinar su vida, su conducta y la manera en que vive. ¿Pueden compararse al estándar bíblico que está aprendiendo en las páginas de *Las Buenas Noticias*? La Biblia exige de nosotros un estándar más alto. La verdad bíblica es el camino para adquirir una mente y un corazón sanos — la clave para nuestra tranquilidad mental en el caótico y cambiante mundo actual.

Este es el momento de vivir una vida santa y justa. ¡Examine sus caminos! La información que le proveemos en *Las Buenas Noticias* sobre las profecías bíblicas y el Medio Oriente es crucial para que pueda comprender las noticias y los titulares de hoy y lo que significan para su futuro.

Haga un cambio en su vida para obedecer a Dios, y sintonícese con su camino de vida. Hágalo ahora como preparación para el tiempo en que el Dios de Abraham comience a imponer la paz, no solo a lo largo del Medio Oriente, sino también en el mundo entero. Esto se llevará a cabo cuando su Hijo regrese a la Tierra. Jesús regresará como el Cristo, o el Mesías, un Mesías que estas religiones no reconocerán porque no lo conocen ahora.

Conozca a Cristo —el Príncipe de Paz— ahora, y prepárese para trabajar con él a su regreso, a fin de traer la paz a estas familias que luchan desde hace tanto tiempo. Hágalo hoy, y comience a llenar de paz y propósito su vida y la de su familia ¡tanto ahora como para siempre! **BN**



VACÍO DE PODER

en el MUNDO

¿Qué sucede cuando se produce un vacío de poder? Nuestro mundo adolece de una pasmosa carencia de liderazgo. ¿Qué consecuencias puede tener esto? ¿Cuál es su causa, y adónde nos está conduciendo? ¿Nos da la profecía bíblica alguna indicación de lo que nos espera en el futuro?

Por Scott Ashley

La expresión *vacío de poder* hasta hace poco era prácticamente desconocida. Últimamente, sin embargo, está apareciendo frecuentemente en los titulares, artículos noticiosos y análisis geopolíticos. Se refiere a una condición en la cual los gobiernos o líderes están ausentes o han perdido el control, y nada ni nadie ha llenado ese vacío.

Históricamente, los vacíos de poder han sido muy peligrosos: producen enorme inseguridad y aprensión, porque la gente se pregunta qué sucederá a continuación. A nivel nacional a veces conducen a la turbulencia social o al caos, e incluso a cruentas guerras civiles, ya que muchos intentan apoderarse del mando. A nivel internacional pueden desembocar en guerras regionales y hasta mundiales, puesto que las naciones los ven como oportunidades para beneficiarse a costa de sus vecinos.

La naturaleza detesta los vacíos

Según se cree, el filósofo y científico griego Aristóteles

(ca. 384-322 a. C.) fue la primera persona en darse cuenta de que “la naturaleza aborrece el vacío”, y registró esta observación en una colección de discusiones acerca de filosofía y el mundo natural. Él planteó que los verdaderos vacíos no existen, porque siempre habrá algo que los llene.

Aristóteles probablemente nunca se imaginó que esta conclusión suya en cuanto a la ciencia terminaría aplicándose también a los ámbitos geopolítico y de relaciones internacionales.

¿Por qué es esto tan importante para nosotros, y cómo explica lo que estamos viendo alrededor nuestro en la escena mundial?

Para usar una analogía, imagine lo que sucedería en una ciudad promedio si los funcionarios encargados de imponer el orden colgaran sus insignias y armas, abandonaran el trabajo y se fueran a su casa, dejando muy en claro que no tienen ninguna intención de regresar.

No es difícil predecir el resultado. Lo hemos visto cuando los recortes presupuestarios o la presión política han llevado a las fuerzas policiales a dejar de imponer ciertas leyes, de manera



En la medida que Estados Unidos se desentiende y repliega, la ausencia de su liderazgo hace que el mundo sea un lugar mucho más peligroso.

gánsteres y villanos del planeta.

“Nunca ha habido en el mundo tantos peligros ni tanta carencia de líderes como ahora”

¿Cuán grave es la situación actual del mundo? El exsenador Joseph Lieberman, candidato a la vicepresidencia por el partido demócrata en el año 2000 y autor de la legislación que dio origen al Departamento de Seguridad Interna de los Estados Unidos, hace poco explicó por qué el mundo se ha vuelto mucho más peligroso desde que esta nación abandonó su prolongado rol de líder mundial.

“Nunca ha habido en el mundo tantos peligros ni tanta carencia de líderes como ahora”, escribió en un reciente editorial del periódico estadounidense Washington Post. “Solo los extremistas y los matones están actuando con decisión y, por lo tanto, han tomado la iniciativa . . . Hoy en día hay más inestabilidad en el mundo que en cualquier otro periodo desde la Segunda Guerra Mundial.

“Las amenazas vienen de potencias expansionistas y bravuconas como Irán, Rusia y China, y también de agresores terroristas como el Estado Islámico y Al-Qaeda. En pocas palabras, los enemigos de la libertad están haciendo de las suyas.

“Al mismo tiempo, Estados Unidos . . . ha escogido este preciso momento para volverse pasivo frente al mundo. Ciertamente que tanta inestabilidad no ha sido causada por la ausencia de liderazgo estadounidense, pero este sí la ha alentado y exacerbado” (“The Absence of U.S. Leadership Makes the World Even More Dangerous Than Ever” [“La ausencia de liderazgo estadounidense hace al mundo más peligroso que nunca antes”], feb. 24, 2016, énfasis nuestro en todo este artículo).

“Transformar fundamentalmente a los Estados Unidos”

A fines de 2008, poco antes de que Barack Obama fuera elegido presidente de los Estados Unidos, él proclamó que tenía como meta “transformar fundamentalmente a los Estados Unidos”. ¡Y vaya que lo ha logrado!, no solamente en el aspecto

doméstico, sino también en el de las relaciones internacionales.

Casi de inmediato se embarcó en lo que algunos han denominado “la gira de las disculpas”, viajando a varias naciones en las cuales criticó el poderoso rol que ha jugado Estados Unidos en los asuntos internacionales. Prometió retirar las fuerzas estadounidenses de Irak y Afganistán, donde las largas y sangrientas guerras contra sus regímenes, auspiciadores del terrorismo, por fin habían forzado a los yihadistas islámicos a retroceder.

Pero, aún más desconcertante, Obama cambió dramáticamente las relaciones con los aliados de su país. Mientras la Primavera Árabe estallaba y recrudecía en el Medio Oriente, él se rehusó a apoyar al antiguo aliado de Estados Unidos, el presidente Hosni Mubarak, quien fue derrocado por la organización terrorista Hermandad Musulmana y su candidato Mohamed Morsi. (Morsi fue rápidamente depuesto de su cargo y reemplazado por el general militar Abdel Fattah el-Sisi, pero Obama se ha mantenido alejado de él también).

En el vecino Israel, las relaciones con el primer ministro israelí Benjamín Netanyahu rápidamente se transformaron: de frías pasaron a gélidas, para terminar siendo hostiles. La situación no mejoró en absoluto cuando se descubrió que Estados Unidos estaba espionando no solo a Israel, sino también a otros aliados cercanos como Alemania y Francia.

Mientras castigaba a los antiguos aliados de Estados Unidos, el presidente Obama inexplicablemente comenzó a recompensar a sus antiguos enemigos. Negoció un tratado con Irán (que tal vez sea el principal auspiciador del terrorismo en el mundo) que pavimenta el camino para que este país adquiera armas nucleares en los próximos diez años, y lo premió con miles de millones de dólares de fondos que se habían congelado debido a su aberrante conducta.

A la vez que negociaba los términos del programa nuclear de Irán, Obama trabajaba para normalizar las relaciones diplomáticas con Cuba, una dictadura comunista desde la década de los años sesenta. Cuba no dió nada a cambio y,

que aumentan las violaciones al orden y la comisión de crímenes muy graves.

También hemos visto lo que pasa cuando el deterioro gubernamental produce la paralización o el desbande de las fuerzas policiales locales. El vacío pronto se llena con pandillas y caudillos, y en poco tiempo cada cual tiene que arreglárselas por cuenta propia. La gente se une y arma hasta los dientes para protegerse en una sociedad anárquica y carente de leyes, donde lo único válido es el interés egoísta y la autopreservación.

Y ahora estamos viendo esto a escala global. En nuestra analogía, esa ciudad representa a todo el mundo y Estados Unidos es el sheriff que abandonó su puesto y dejó que el mundo se las arreglara por sí solo. Esto ha creado un vacío de poder global que está siendo llenado por los



¿Puede alguien afirmar con toda seriedad que el abandono del liderazgo mundial por parte de Estados Unidos ha producido un mundo mejor, más próspero, sensato y estable?

muy por el contrario, aplicó enérgicas medidas contra los manifestantes a favor de la libertad justo antes del viaje del presidente norteamericano a la isla en marzo de 2016.

En dicho viaje Obama se permitió fotografiarse enfrente de un enorme mural del Che Guevara, héroe e ídolo de la izquierda, pero que en realidad fue un entusiasta promotor de Fidel Castro que supervisó o participó en la brutal ejecución de centenares de oponentes al régimen.

Posteriormente, durante ese mismo viaje y mientras visitaba Argentina, Obama les dijo a los estudiantes argentinos que existe escasa diferencia entre el comunismo, el socialismo y el capitalismo, y que solo tenían “que decidir cuál sistema funciona mejor” y adoptarlo. A continuación alabó a Cuba por proveer libre acceso a la educación y la salud.

La debilidad y el desentendimiento de Estados Unidos

El panorama que vemos ahora revela la debilidad y el desapego de Estados Unidos. Una y otra vez, los enemigos de esta nación han podido ver su falta de decisión y se han aprovechado de ella para ganar más poder e influencia. Una y otra vez, la respuesta de Estados Unidos ha sido débil o inexistente.

Citemos unos cuantos ejemplos de años recientes: en Ucrania, Rusia hizo todo lo posible para que Crimea, una estratégica península del mar Negro, se separara de Ucrania, después de lo cual fue anexada a Rusia. Esta procedió a equipar a otros rebeldes separatistas con armas y como resultado, una gran porción del este de Ucrania cayó bajo el control de las fuerzas aliadas de Moscú.

En el mar de la China Meridional, ubicado entre Filipinas, Malasia y Vietnam (por el cual circulan cada año 40 por ciento de los barcos mercantes del mundo), China ha estado construyendo nuevas islas sobre arrecifes previamente desocupados.

Después de excavar miles de toneladas de arena y apilarla sobre los arrecifes, China ha creado espacio para pistas de aterrizaje y también fortificaciones militares en estas nuevas islas declarando que son territorio chino, para proyectar su poder e influencia en la región a expensas de Japón, Filipinas y Estados Unidos. Hasta el momento, la respuesta de este último a tales acciones ha sido absolutamente insignificante.

Recientemente Corea del Norte amenazó reiteradamente a Estados Unidos con ataques nucleares, mientras ponía a prueba un nuevo dispositivo nuclear y nuevos misiles de largo alcance.

Durante la guerra civil de Siria, el presidente de esta nación, Bashar al-Assad, cruzó la “línea roja” trazada por Obama en cuanto al uso de armas químicas contra la indefensa población civil. Nuevamente Obama no hizo prácticamente nada,



excepto abrir la puerta a Rusia, que se ofreció para retirar las armas químicas del gobierno sirio. Esto les dio a los rusos la oportunidad de convertirse en activos participantes del conflicto sirio, a la par con Estados Unidos.

Rusia muy pronto adoptó un papel mucho más importante que el de Estados Unidos, movilizando tropas y armamento pesado y lanzando masivos ataques aéreos que por el momento parecen haber invertido el curso de las cosas y contribuido a mantener a Assad en el poder.

Pero esta no es la única región del Medio Oriente en la que Rusia ha expandido su influencia. Además de establecerse sólidamente en Siria, en cuya costa occidental ha fortalecido su presencia gracias a una enorme base naval desde donde proyecta su poder sobre el mar Mediterráneo, ha firmado acuerdos con Irán para ayudarlo a construir más plantas nucleares y modernizar su ejército con armamentos rusos de última generación.

Mientras tanto, el caos imperante en todo el Medio Oriente continúa su curso como consecuencia del retiro de las fuerzas estadounidenses ordenado por Obama. Con el surgimiento del Estado Islámico, Irak y Siria muy bien pueden ser los últimos Estados que colapsen. Turquía ha sido invadida por cientos de miles de personas que escapan de estos países. Las caravanas de refugiados, entre los cuales se infiltran terroristas, intentan llegar a las costas de las islas griegas y de ahí a los países de la Unión Europea.

La Unión Europea, desesperada por evitar los problemas que ocasiona el masivo flujo de inmigrantes, recientemente accedió a pagarle a Turquía miles de millones de euros para que mantuviera a los refugiados en su territorio, además de concederles a millones de turcos el derecho a viajar libremente por los países de la comunidad — países de los cuales tal vez millones nunca van a regresar.



CONFLICTOS MUNDIALES ACTUALES

Ganadores y perdedores

En la opinión del senador Lieberman citada anteriormente, él describió el verdadero efecto de la inacción (o en algunos casos, de las acciones equivocadas) de Estados Unidos en el Medio Oriente.

“Después del éxito logrado con el considerable aumento de tropas estadounidenses en Irak, el posterior desentendimiento militar y político mostrado por Estados Unidos y su fracasado intento por intervenir y detener la masacre en Siria han conspirado para crear un vacío en el corazón del Medio Oriente. Este vacío ha sido explotado por las fuerzas antiestadounidenses más peligrosas de la región: los fanáticos totalitarios suníes y la República Islámica de Irán. El resultado ha sido la creación de un santuario terrorista a una escala sin precedentes, y la dominación iraní sobre múltiples capitales árabes”.

Él continúa: “Esto es parte de un patrón más amplio. En años recientes y en demasiados lugares, Estados Unidos ha tratado a sus adversarios como socios indispensables a los cuales se les debe rendir pleitesía, mientras que por otro lado desdena o denigra a sus aliados y socios tradicionales como si fueran un inconveniente o un obstáculo para la paz”.

¿Quiénes han sido los grandes ganadores como resultado de la inacción o de las acciones erróneas de Estados Unidos? Han sido Rusia, China y el fundamentalismo islámico — ninguno de los cuales aboga por la paz mundial y la libertad.

¿Quiénes han sido los grandes perdedores? Principalmente los Estados Unidos, Europa e Israel, aunque los perdedores finales pueden terminar siendo varias naciones más pequeñas ubicadas en la periferia de estos países: naciones débiles como Ucrania, los Estados bálticos, otras antiguas repúblicas soviéticas, las Filipinas, y los sufridos pueblos de Oriente Medio.

Sin embargo, es obvio que por sobre todo estamos sufriendo un vacío de liderazgo. ¿Dónde están los líderes fuertes como

Winston Churchill, Ronald Reagan o Margaret Thatcher? Han sido reemplazados por hombres y mujeres que creen que el mundo es mejor cuando ellos “lideran desde atrás” — lo que en realidad significa no liderar en absoluto y desperdiciar la oportunidad y obligación de influenciar al mundo para su bien.

Los líderes de Estados Unidos parecen haber perdido el sentido de las proporciones y de lo que es y no es el verdadero peligro. Mientras este país parece considerar más y más sus fuerzas militares como un gran experimento en ingeniería social (permitiendo que los homosexuales se enrolen y sirvan sin restricciones, promoviendo agresivamente las minorías y las mujeres, integrando a estas últimas a unidades de combate de primera línea, obligando a hombres y mujeres a compartir espacios comunes en barcos y submarinos, etc.), su poderío sigue en franco deterioro.

Estados Unidos se ha convertido en una nación cuyo presidente puede insistir en que el cambio climático es una amenaza

mayor que el terrorismo global (¡e incluso que este último es causado por el primero!). Hace un año, líderes políticos y reporteros de medios de comunicación estaban obsesionados con los derechos de los homosexuales, y después con el siguiente escándalo: los derechos de los transgénero. Como observó irónicamente cierto comentarista, “¡Seguramente vamos a estar hablando de baños [públicos] para personas transgénero cuando los iraníes nos hagan desaparecer con un ataque nuclear!”

Después de analizar el caótico y lamentable escenario mundial, ¿puede alguien afirmar con toda seriedad que el abandono del liderazgo mundial por parte de Estados Unidos ha producido un mundo mejor, más próspero, sensato y estable?

Lo que en realidad está sucediendo:

La historia desconocida

Pero ¿a qué se debe esta transición tan descomunal del poder mundial? Aunque usted no lo crea, lo que estamos viendo fue predicho en las páginas de su Biblia hace varios miles de años.

Entre una tercera y una cuarta parte de la Biblia está compuesta de profecías, muchas de las cuales se han cumplido con una precisión verdaderamente asombrosa. Una gran parte de ellas tiene que ver con “el tiempo del fin” o “el fin del siglo”, que se refiere al fin de este periodo de malos gobiernos humanos sobre la Tierra y que llevará a desastrosas condiciones justo antes de que Jesucristo regrese para salvar al hombre de la autoextinción. (Para más información, solicite o descargue nuestro folleto gratuito *¿Estamos viviendo en los últimos días?*).

Muchas de esas profecías también se relacionan con los descendientes actuales del antiguo reino de Israel, que fue conquistado por el Imperio asirio. Sus habitantes fueron llevados en cautividad alrededor de 700 a. C., después de lo



cual prácticamente desaparecieron de la historia. Pero mucho antes de que eso sucediera, Dios predijo que este mismo pueblo se convertiría en un poder dominante, bendecido con increíble prosperidad material y fuerza militar justo antes de la culminación de esta era.

¿Cómo puede ser eso posible? Increíblemente, la historia revela que este pueblo, que fue exiliado de su propia patria y adoptó las culturas foráneas de quienes los rodeaban en su nueva tierra, perdió el conocimiento de su verdadera identidad.

Al migrar hacia el occidente se establecieron en el noroeste de Europa y en las islas británicas, desde las cuales se esparcieron y con el tiempo formaron las naciones de Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda.

Estas naciones fueron bendecidas con abundantes recursos naturales, fértiles tierras agrícolas, grandes riquezas minerales y gente creativa e ingeniosa que contribuyó grandemente a la cultura global en áreas como la medicina, tecnología, educación y arte. También contribuyeron enormemente a la libertad mundial frente a la amenaza nazi durante la Segunda Guerra Mundial y a la de los comunistas durante la Guerra Fría y el conflicto coreano.

Pero ahora, como se manifiesta ampliamente alrededor del mundo, Estados Unidos y sus principales aliados básicamente han adoptado una posición de pasividad y repliegue. Han perdido su voluntad de ganar y ejercer su poder e influencia de la manera correcta.

Estados Unidos no ha ganado ninguna guerra importante desde la Segunda Guerra Mundial. La de Corea terminó en una tregua; Vietnam acabó con una vergonzosa retirada, que fue seguida de un régimen comunista; la primera guerra del Golfo contra Saddam Hussein en Irak concluyó con una rápida victoria, pero el dictador permaneció en el poder; la guerra en Afganistán y la segunda guerra en Irak también terminaron en victorias militares, pero a Estados Unidos le faltó la voluntad



El presidente de EE. UU., Barack Obama, en la plaza de la Revolución en La Habana, Cuba, durante su visita de Estado a esa nación. Detrás de él se puede ver un enorme mural con el rostro del Che Guevara, héroe de la izquierda que supervisó las ejecuciones de cientos de oponentes al régimen comunista.

para terminar lo iniciado. Como consecuencia, ambas naciones se sumieron en el caos y la anarquía.

¿Por qué está sucediendo todo esto?

Pero ¿por qué? ¿Por qué está ocurriendo todo esto? ¿Por qué no puede la fuerza militar más poderosa y avanzada del mundo derrotar a rebeldes armados con simples fusiles de asalto y bombas improvisadas colocadas en los caminos? La respuesta, si es que tenemos la disposición para entenderla, es *el pecado*. El mismo Dios que bendijo tan abundantemente a los descen-

dientes de Israel y les prometió grandeza nacional, también les advirtió lo que pasaría si le daban la espalda a su Creador. Note lo que él dijo en Levítico 26:

“Si se conducen según mis estatutos, y obedecen fielmente mis mandamientos, yo les enviaré lluvia a su tiempo, y la tierra y los árboles del campo darán sus frutos . . . Yo traeré paz al país, y ustedes podrán dormir sin ningún temor . . . Perseguirán a sus enemigos, y ante ustedes caerán a filo de espada . . . Yo les mostraré mi favor. Yo los haré fecundos. Los multiplicaré, y mantendré mi pacto con ustedes . . . Estableceré mi morada en medio de ustedes, y no los aborreceré. Caminaré entre ustedes. Yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo” (vv. 3-12, Nueva Versión Internacional).

Las principales naciones de habla inglesa que descienden del antiguo Israel recibieron estas magníficas bendiciones durante los últimos siglos. La mayoría de ellas sabían de dónde venían estas bendiciones y reconocían con gratitud a Dios como su benefactor. Los Estados Unidos y Canadá incluso establecieron feriados nacionales para este propósito.

Pero entonces comenzaron a producirse cambios sociales sin precedentes. En 1962 y 1963, la Corte Suprema de los Estados Unidos declaró que las oraciones y la lectura de la Biblia en las escuelas eran inconstitucionales. En 1973, la misma corte legalizó el aborto, lo cual se ha traducido en el asesinato de decenas de millones de bebés en gestación. En 2015, esta corte promulgó la legalidad del matrimonio homosexual.

Estas cuatro decisiones dieron por tierra con los antiguos estándares morales y sociales consagrados por las leyes estatales durante muchas décadas. Las cuatro declararon el desprecio de los jueces y de la sociedad por Dios y su Palabra.

Ahora que Dios ha sido eliminado de la vida pública y el asesinato y la perversión han sido legalizados, no es de extrañarse que la hostilidad hacia Dios haya seguido aumentando a pasos agigantados. En la actualidad, quienes defienden los estándares morales bíblicos frecuentemente son condenados y tildados de “intolerantes”, “homofóbicos” y “aborrecedores”.

Cosechamos lo que sembramos

Como demuestran estos ejemplos, algunos quieren eliminar a Dios o pretender que no existe. Pero ¿cuál es la respuesta de Dios? “No se engañen: de Dios nadie se burla. *Cada uno cosecha lo que siembra*” (Gálatas 6:7, NVI).

Y así es. Al negar a Dios y rechazar voluntariamente sus leyes, Estados Unidos está cosechando lo que ha sembrado. El Eterno nos advierte en Levítico 26: “Pero si no me oyereis, ni hiciereis todos estos mis mandamientos, y si desdenareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis estatutos, no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto, yo también haré con vosotros esto: . . .” (vv. 14-16).

¡La lista de maldiciones que sigue a continuación se parece mucho a los titulares que leemos cada día!

“*Enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma; y sembraréis en vano vuestra semilla, porque vuestros enemigos la comerán*” (v. 16).

¿Cuántas veces leemos la palabra “terror” en los titulares

diarios? ¡Dios predijo esto hace casi 3500 años! ¿Y qué hay de las extrañas enfermedades que nos consumen y causan tanta angustia? El virus del Zika es solo *uno* de los males que nos aquejan en la actualidad. Nuestros hospitales están plagados de nuevas infecciones, resistentes a la mayoría de los antibióticos. En Estados Unidos están reapareciendo enfermedades que se habían erradicado hace muchísimo tiempo, como la tuberculosis, debido en gran parte a que su gobierno permite la entrada a miles de inmigrantes contagiados.

“*Pondré mi rostro contra vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga*” (v. 17).

¿Por qué de repente ha perdido Estados Unidos tanto respeto y buena reputación en el mundo? ¿Por qué sus enemigos ya no le temen, sino que se burlan de él? Los terroristas y naciones terroristas como Corea del Norte e Irán amenazan abiertamente con atacar a esta nación mediante armas de destrucción masiva. Incluso Fidel Castro, el exdictador, ¡ridiculizó al presidente Obama y se mofó de él apenas unos días después de que este visitara La Habana!

Dios sigue diciendo: “Y si aun con estas cosas *no me oyereis, yo volveré a castigaros siete veces más por vuestros pecados. Y quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo . . . Vuestra fuerza se consumirá en vano . . .*” (vv. 18-20).

Como se mencionó anteriormente, Estados Unidos tiene el potencial militar más poderoso y avanzado del mundo. Sin embargo, no ha ganado ninguna guerra de importancia en décadas. En los últimos diez años, una vez más ha sido derrotado por guerrillas que carecen de suficientes combatientes y armamentos. Todavía tiene enorme poder pero ya no lo utiliza, ya sea por miedo, culpa, por ser políticamente correcto, o simplemente porque sus líderes ya no creen en el valor de su causa.

¡Y el resultado es un vacío de poder increíblemente peligroso, al cual las fuerzas del caos y la oscuridad se dirigen precipitadamente!

¿Qué hará usted?

Nada de esto tiene sentido — hasta que uno se da cuenta de que en todo ello hay involucradas poderosas fuerzas y leyes espirituales, que cuando se transgreden *perjudican al transgresor*. De hecho, Estados Unidos está cosechando lo que ha sembrado, ¡y negarlo no elimina las atroces consecuencias!

Esta nación ha emprendido un largo y tenebroso camino, y también el resto del mundo. La profecía bíblica revela a dónde se dirige tal camino: a un horrendo final donde, de no ser por la directa intervención de Dios, la vida humana será exterminada en toda la faz de la Tierra (Mateo 24:21-22).

Pero usted no tiene que encaminarse por el mismo sendero, porque se le está ofreciendo uno muy distinto y mucho mejor, que le está siendo revelado en esta revista y en las páginas de su Biblia. En vez de una vida carente de propósito, puede llenar ese vacío con el entendimiento y el poder verdadero que solamente procede de Dios.

¡Esperamos y oramos que usted escoja sabiamente! [BN](#)

Cómo tomar buenas decisiones

Uno de los beneficios de estudiar la Biblia es que aprendemos a tomar decisiones según la manera de pensar de Dios, especialmente cuando tiene que ver con nuestra vida espiritual. Los sabios principios que la Biblia nos entrega pueden ayudarnos a tomar buenas decisiones

otro con todos sus rebaños y manadas. Entonces surgieron disputas entre los que cuidaban los animales de Abram y los que cuidaban los de Lot. (En aquel tiempo, también vivían en la tierra los cananeos y los ferezeos).

“Finalmente, Abram le dijo a Lot: No permitamos que este conflicto se interponga entre nosotros o entre los

puedas en todas las direcciones: al norte y al sur, al oriente y al occidente. Yo te doy toda esta tierra, tan lejos como alcances a ver, a ti y a tu descendencia como posesión permanente” (Génesis 13:5-15, Nueva Traducción Viviente, 2010).

Esta historia no acaba aquí, por supuesto. Pero es interesante notar que Dios bendijo la generosa decisión que Abram tomó en bien de la paz. Lot, por otra parte, escogió la tierra fértil alrededor de Sodoma, aparentemente bajo la convicción de que no sería influenciado por esta ciudad pecaminosa y corrupta. Pero se equivocó.

La Biblia nos entrega principios que pueden ayudarnos a identificar y escoger las mejores opciones a la hora de tomar decisiones.

en *todas* las áreas de nuestra vida, pero cuando nos enfrentamos a decisiones que tienen una amplia gama de opciones, el comprender los principios bíblicos nos puede ayudar a escoger *las mejores*.

Esperamos que este estudio le entregue información práctica y útil que pueda utilizar a diario. ¡Le deseamos lo mejor en la toma de decisiones!

Decisiones, decisiones ...

Todos enfrentamos decisiones a diario. ¿Cómo podemos determinar cuáles son las mejores opciones, especialmente con respecto a las decisiones importantes y aquellas que parecen no tener respuesta?

Es interesante analizar las decisiones que Abram (quien luego fue llamado Abraham) y Lot tomaron en cierta situación conflictiva, y los resultados que obtuvieron. Leamos el relato:

“Lot, quien viajaba con Abram, también se había enriquecido mucho con rebaños de ovejas y de cabras, manadas de ganado y muchas carpas. Pero la tierra no era suficiente para sustentar a Abram y a Lot si ambos vivían tan cerca el uno del

que cuidan nuestros animales. Después de todo, ¡somos parientes cercanos! Toda la región está a tu disposición. Escoge la parte de la tierra que prefieras, y nos separaremos. Si tú quieres la tierra a la izquierda, entonces yo tomaré la tierra de la derecha. Si tú prefieres la tierra de la derecha, yo me iré a la izquierda.

“Lot miró con detenimiento las fértiles llanuras del valle del Jordán en dirección a Zoar. Toda esa región tenía abundancia de agua, como el jardín del SEÑOR o la hermosa tierra de Egipto. (Esto ocurrió antes de que el SEÑOR destruyera Sodoma y Gomorra). Lot escogió para sí todo el valle del Jordán, que estaba situado al oriente. Se separó de su tío Abram y se mudó allí con sus rebaños y sus siervos. Entonces Abram se estableció en la tierra de Canaán, y Lot movió sus carpas a un lugar cerca de Sodoma y se estableció entre las ciudades de la llanura. Pero los habitantes de esa región eran sumamente perversos y no dejaban de pecar contra el SEÑOR.

“Después de que Lot se fue, el SEÑOR le dijo a Abram: Mira lo más lejos que

¿Qué dice la Biblia acerca de la toma de decisiones?

La Biblia está especialmente diseñada para ayudarnos a tomar la decisión más importante: la de arrepentirnos, cambiar y seguir a Jesucristo por el resto de nuestras vidas (Hechos 2:38; 1 Juan 2:6). Dios nos dice que lo pongamos a él primero, que le obedezcamos y escojamos las bendiciones y la vida eterna (Mateo 6:33; Deuteronomio 30:19-20).

Todas las otras determinaciones que tomemos contribuyen a esta decisión y meta principal. Debemos evitar las decisiones que nos desvían de poner a Dios y su justicia primero en nuestra vida.

Sin embargo, no toda decisión es una elección entre el bien y el mal. Muchas de nuestras decisiones diarias tienen varias opciones aceptables. Algunas de las más importantes también tienen una variedad de posibilidades, como qué carrera escoger, con quién casarse, o dónde vivir. Pero la Biblia también nos entrega principios que nos pueden ayudar a identificar y escoger las mejores opciones. Explore-mos la sabiduría bíblica para encontrar

La indecisión y la inacción a veces pueden ser peores que una solución imperfecta — mientras que esta no viole los principios bíblicos.

algunas de esas claves.

► **¿Cuál es el punto de partida para adquirir sabiduría?**

“El principio de la sabiduría es el temor del Eterno; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza” (Proverbios 1:7).

“Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor del Eterno, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque el Eterno da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia” (Proverbios 2:2-6).

Una vez que comprendemos cuán grande es Dios y vemos cuán pequeños somos en comparación, nuestra reverencia y temor hacia él aumentan. Eso nos lleva a pedirle que nos guíe, y a estudiar su Biblia para crecer no solo en conocimiento, sino también en la comprensión de sus principios fundamentales. Meditar y aplicar ese conocimiento y entendimiento bíblico mediante el espíritu de Dios conlleva a la sabiduría según *su* forma de pensar.

Por lo tanto, debemos temer a Dios, buscar su sabiduría, orar para que nos ayude y estudiar su Biblia para encontrar los principios que tenemos que aplicar a la hora de tomar decisiones.

► **¿De qué otra manera nos dice la Biblia que busquemos la sabiduría?**

“Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; mas en la multitud de consejeros hay seguridad” (Proverbios 11:14).

Tanto los expertos como las personas de confianza, especialmente aquellas que son mayores o tienen más experiencia que nosotros, pueden ser una

buena fuente de consejos. Es posible que otros vean nuestros problemas desde un ángulo distinto al nuestro, permitiéndoles concebir soluciones que tal vez somos incapaces de ver.

► **¿De qué manera podemos definir y comprender el problema o la decisión que enfrentamos?**

“El avisado ve el mal y se esconde; mas los simples pasan y reciben el daño” (Proverbios 22:3).

“Al que responde palabra antes de oír, le es fatuidad y oprobio” (Proverbios 18:13).

“No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio” (Juan 7:24).

Antes de tomar una decisión y determinar el curso a seguir, una persona sabia mira cuidadosamente hacia el futuro, tratando de anticipar las consecuencias a largo plazo.

Cuando se trata de una decisión importante, debemos invertir el tiempo necesario para reunir todos los hechos, examinar la situación en profundidad para definir el problema con claridad, y considerar sus ramificaciones. Una vez que podemos describir el problema o la oportunidad con precisión, podremos ver más claramente el bosquejo de la solución ideal.

Pero aun así, determinar cómo llegar a esa solución final puede ser difícil. Propóngase varias opciones posibles e incluya las sugerencias de los consejeros que está usando.

Así, podemos concluir esta fase de toma de decisiones con un problema claramente definido y una lista de posibles soluciones de entre las cuales escoger.

► **¿Cómo podemos llegar a una decisión?**

“A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he

puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia” (Deuteronomio 30:19).

“Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar” (Lucas 14:28-30).

Si una posible solución requiere desobedecer una instrucción o principio bíblico, bórrala de su lista. Luego compare las opciones restantes con instrucciones y principios bíblicos positivos, el consejo de otros, la posibilidad de un resultado exitoso y los efectos que su decisión tendrá en los demás. Evalúe cuidadosamente las ventajas y desventajas y “calcule los gastos”.

Si la decisión aún no es clara, puede que tenga que repetir el paso de reunir los hechos, proponer ideas y buscar sabiduría. Al final, si hay dos o más opciones que le parecen igualmente buenas, quizá simplemente tenga que adoptar una resolución y (nuevamente pidiéndole a Dios que lo guíe) actuar en consecuencia. La indecisión y la inacción a veces pueden ser peores que una solución imperfecta — mientras que esta no viole los principios bíblicos.

Cuando intentamos buscar la sabiduría de Dios y seguir los principios bíblicos, podemos confiar a Dios nuestras decisiones y las preocupaciones que estas conllevan (Proverbios 3:5-6; Mateo 6:33-34).

Póngalo en práctica ahora mismo

Ponga en práctica estos pasos con alguna decisión que esté enfrentando ahora. Escribir las cosas en una hoja de papel puede ayudarle a clarificar ciertos aspectos cuando enfrente un problema complejo o difícil. Ponga estos pasos en práctica con cada decisión significativa, ¡y disfrute la tranquilidad mental que esto le traerá! **BN**

El gran amor que Dios nos tiene

Por Janet Treadway

Hace poco estuve en casa de mi hija Michelle para ayudarla con su hijo recién nacido. En esa ocasión el bebé parecía estar bastante irritable y le dije a mi hija que estaba un poco gruñón. Michelle me miró fijamente y defendiéndolo, me respondió: “¡Mamá, no es gruñón!”

Mi hija está totalmente embelesada con su diminuto tesoro. Lo contempla y piensa que su pequeño no puede hacer nada malo.

Zayn fue un regalo largamente esperado, ya que Michelle y su esposo Ken estuvieron intentando ser padres por ocho años. Mi hija esperó pacientemente, orando y confiando en Dios que serían padres cuando él lo permitiera. Pero también estaba resignada a aceptar la posibilidad de no tener hijos.

Cuando veo a mi hija interactuar con su hijo recién nacido, recuerdo un antiguo refrán que dice: “No existe amor más grande que el de una madre”; sin embargo, ¡sí existe! ¡El amor de nuestro Padre celestial es incluso más grande! Dios nos contempla con esperanza, amor y compasión infinita.

A veces Dios puede parecerse a una figura severa, implacable y lista para eliminarnos de la faz de la Tierra cuando pecamos, especialmente cuando estamos malhumorados. ¡Pero la verdad es que él nos ama tan profundamente, que nos entregó a su único Hijo! En Romanos 5:8 leemos: “Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros” (Nueva Versión Internacional en todo este artículo, a menos que se indique otra versión). ¿Alguien podría renunciar a su único hijo por otra persona? Creo que nadie sería capaz de hacerlo, ¡pero nuestro Padre en el cielo sí lo hizo!

A mi hija le gusta envolver a Zayn en una hermosa mantita que le regalaron y que lleva impreso el pasaje de Jeremías 29:11. Esta escritura dice: “Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes –afirma el SEÑOR–, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza”.

Esto es lo que siente Michelle por su pequeño Zayn, ¡lo mismo que siente Dios por nosotros!

En Salmos 103:13-14 Dios nos dice: “Tan compasivo es el

SEÑOR con los que le temen como lo es un padre con sus hijos. Él conoce nuestra condición; sabe que somos de barro”.

¡Qué gran Padre tenemos! Si Dios nos ama tanto, ¿cómo nos demuestra su amor? A continuación veremos tres maneras en las cuales Dios nos expresa su amor.

1. ¡Sacrificó a su hijo por nosotros! Juan 3:16 afirma: “Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”. Y Jesús voluntariamente dio su vida por nosotros. Él dijo en Juan 15:13: “Nadie muestra más amor que quien da la vida por sus amigos” (Traducción en Lenguaje Actual).

2. ¡Nunca nos abandonará! No puedo imaginar a mi hija rechazando a su pequeño Zayn. Cuando llora, ella lo toma en brazos para confortarlo. Igual actúa Dios con nosotros. Pero si usted se ha sentido rechazado o abandonado, puede que le sea más difícil confiar en Dios. “El SEÑOR mismo marchará al frente de ti y estará contigo; nunca te dejará ni te abandonará. No temas ni te desanimas” (Deuteronomio 31:8). ¡Nada puede ser tan malo como para que Dios lo abandone! ¡Nada!

3. ¡Él nos conforta! Como una madre conforta a su hijo, así Dios nos conforta a nosotros. En 2 Corintios 1:4 leemos que

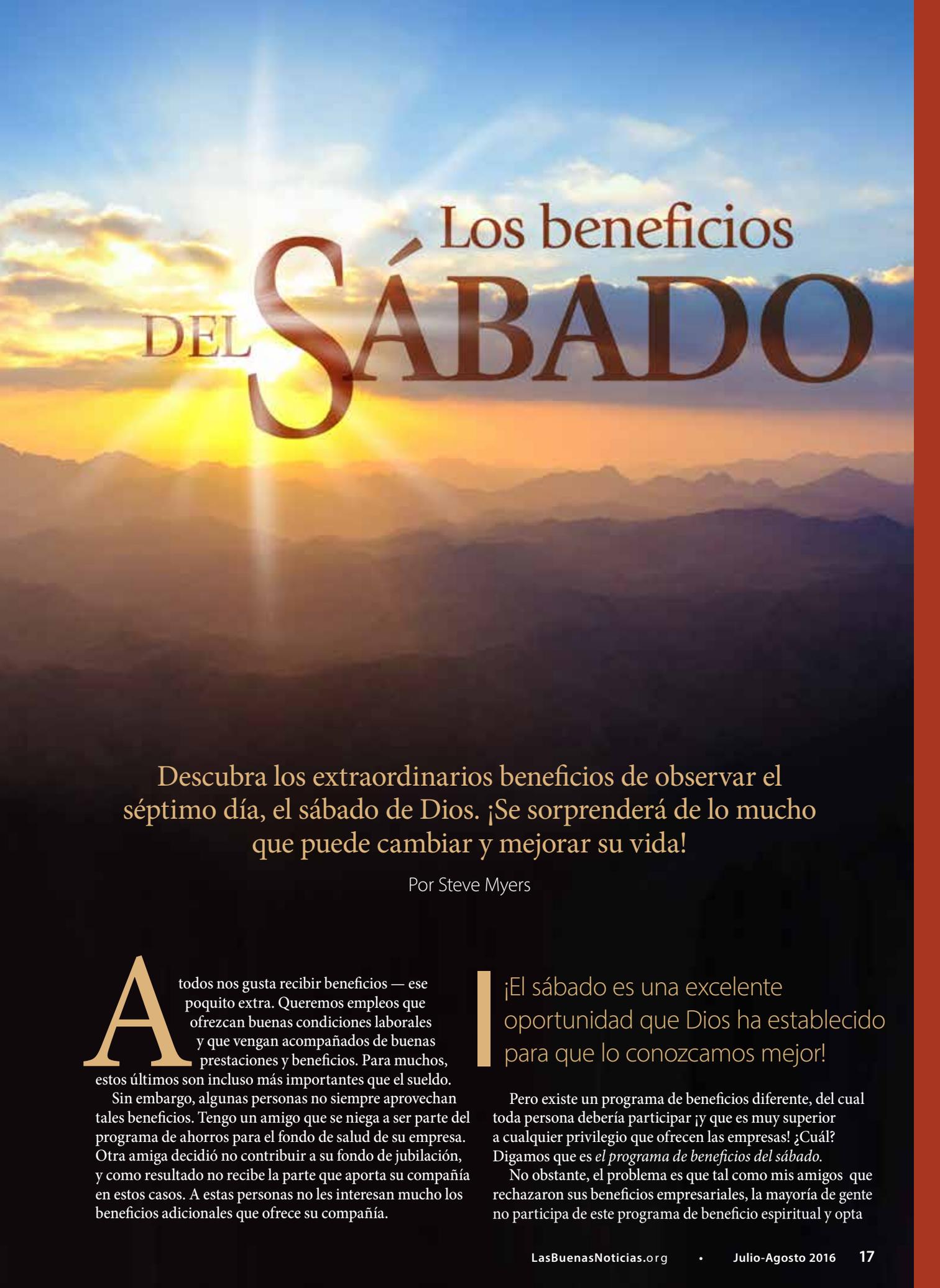
él “nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren”. Siempre debemos buscar a Dios cuando necesitamos aliento. Cuando se sienta desanimado, pídale a Dios que le dé fuerzas. Salmos 46:1 nos recuerda: “Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia”.

Nada puede separarnos del amor de Dios. Romanos 8:38-39 nos dice: “Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación, podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor”.

Incluso cuando nos equivocamos, o andamos malhumorados, Dios está dispuesto a ayudarnos, a demostrarnos su amor e incluso a defendernos, siempre y cuando nos arrepintamos y sigamos perseverando. **BN**



Michelle y Zayn

A background image of a sunset over a mountain range. The sun is low on the horizon, creating a bright glow and long shadows. The sky is a mix of blue and orange. The mountains are silhouetted against the light.

Los beneficios DEL SÁBADO

Descubra los extraordinarios beneficios de observar el séptimo día, el sábado de Dios. ¡Se sorprenderá de lo mucho que puede cambiar y mejorar su vida!

Por Steve Myers

A todos nos gusta recibir beneficios — ese poquito extra. Queremos empleos que ofrezcan buenas condiciones laborales y que vengan acompañados de buenas prestaciones y beneficios. Para muchos, estos últimos son incluso más importantes que el sueldo.

Sin embargo, algunas personas no siempre aprovechan tales beneficios. Tengo un amigo que se niega a ser parte del programa de ahorros para el fondo de salud de su empresa. Otra amiga decidió no contribuir a su fondo de jubilación, y como resultado no recibe la parte que aporta su compañía en estos casos. A estas personas no les interesan mucho los beneficios adicionales que ofrece su compañía.

¡El sábado es una excelente oportunidad que Dios ha establecido para que lo conozcamos mejor!

Pero existe un programa de beneficios diferente, del cual toda persona debería participar ¡y que es muy superior a cualquier privilegio que ofrecen las empresas! ¿Cuál? Digamos que es *el programa de beneficios del sábado*.

No obstante, el problema es que tal como mis amigos que rechazaron sus beneficios empresariales, la mayoría de gente no participa de este programa de beneficio espiritual y opta



por ignorarlo.

Como sus trabajadores, Dios nos ha dado su sábado, de viernes por la tarde a sábado por la tarde, como el día para descansar, meditar y adorar en comunidad. ¡Ese es un gran plan de beneficios!

Guardar el sábado sin duda nos ofrece beneficios tangibles. Personalmente, he sido muy bendecido por guardarlo.

Cuando Jesús declaró: “El sábado se hizo para el hombre” (Marcos 2:27, Dios Habla Hoy), quiso decir que este fue hecho con el fin de ayudarnos y de que fuera una *bendición* para todos los seres humanos como parte del plan de beneficios de Dios para todo el mundo. ¡Él quiere que “escojamos” su día especial, y que disfrutemos plenamente de todas sus ventajas!

El sábado es una brújula espiritual que al final de cada semana nos guía hacia Dios y nos recuerda nuestro destino eterno.

Un día apartado por nuestro Creador para estar en contacto con él

Quizá usted esté de acuerdo con que nuestro mundo moderno es muy ajetreado. El trajín y bullicio de la vida diaria pueden impedir que apreciemos las bendiciones que tenemos.

Pero Dios quiere que durante el sábado dejemos a un lado el trabajo y otras actividades para pasar tiempo con él, con la familia; que disfrutemos de buena comida, música y otras cosas sencillas pero estimulantes.

El sábado es un respiro del frenético ritmo semanal. Los seres humanos no están diseñados para trabajar sin descanso, y por ello nuestro Creador quiso que reposáramos y dedicáramos tiempo a aprender de él. Con esta intención, apartó un tiempo para que nos alejáramos de nuestras preocupaciones, el trabajo, las compras, las diligencias y las tareas domésticas.

Piense en esto: ¿cuándo fue la última vez que se detuvo a mirar el cielo para disfrutar realmente de la belleza de una noche estrellada? Ese tiempo extra que Dios nos da para meditar durante el día de reposo nos ayuda a apreciar lo que de otro modo pasaríamos por alto. Es una maravillosa oportunidad de acercarnos más a nuestro Creador, que hizo todas estas cosas bellas.

El día de reposo es un tiempo que Dios ha destinado para que podamos llegar a *conocerlo* mejor y que él pueda *conocernos* mejor.

Una vez que usted entiende que el sábado es la increíble bendición que Dios diseñó para nuestro provecho, ¿por qué no habría de guardarlo cada semana? ¡No hay mejor oportunidad para dedicarse a estar cerca de él!

Tiempo de descanso

Imagine no tener que trabajar un día a la semana, un día en el cual pueda descansar de las tareas domésticas y sin una lista de cosas por hacer; ¡pero sin tener que sentirse culpable por ello! Imagine un día para estar con su familia y amigos,

en contacto con la naturaleza, para ayudar a alguien. No es un sueño, es una realidad, porque eso fue lo que Dios tuvo en mente al crear el día sábado.

Dios nos dio su ejemplo cuando descansó en el séptimo día de la creación. Con esto nos demostró que quiso hacer de este un día santo en el cual reposáramos cada minuto. El sábado es un tiempo para suspender la actividad normal a partir del atardecer del viernes para disfrutar de 24 horas de rejuvenecimiento físico, emocional y, sobre todo, *espiritual*.

Para la mayoría, lo más seguro es que su semana laboral es agotadora. La actividad y los retos del trabajo pueden ser algo bueno, pero después de trabajar toda la semana, uno quiere algo diferente. Así fue como Dios nos diseñó. En la Biblia nos

dice: “Porque en seis días hizo el Eterno los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, el Eterno bendijo el día de reposo y lo santificó” (Éxodo 20:11).

La palabra *sábado* literalmente significa “cesar” o “parar”. Así

como Dios descansó de su trabajo de creación, debemos descansar de nuestras ocupaciones y actividades diarias para centrarnos en lo más importante. En el último día de cada semana hay que dejar de hacer lo que estamos haciendo para pensar y estudiar más acerca de Dios, ir a los servicios de adoración del sábado, y aprender cómo vivir mejor su camino de vida.

Cada sábado que Dios nos concede es como un nuevo comienzo. Quizá le suceda como a mí, que fácilmente me olvido de las personas y cosas más importantes. ¡El sábado de Dios me ayuda a retomar el rumbo y restablecer las prioridades! ¡Cada semana se nos ofrece la misma posibilidad de recomenzar y decir “sí” a su propósito para nuestras vidas!

Tiempo para desarrollar fe

El sábado nos reorienta para que podamos concentrarnos en Dios y su guía para nuestras vidas. Significa *confiarle* a él su tiempo, sus sentimientos, su carácter, sus finanzas, sus opiniones, sus actitudes, sus relaciones, toda su existencia.

En esencia, Dios le está diciendo: “Este es el día que yo quiero que guardes. Te he escogido porque quiero que seas diferente, y quiero que entiendas que esta es la manera en que debes vivir”. Obedecer, haciendo lo que Dios quiere, aun cuando sea algo diferente y tal vez extraño, fundamenta la fe en él.

De hecho, se podría decir que guardar el sábado es un acto de fe. Es además un recordatorio de que sin importar lo que hagamos, Dios está en control. Él dice: “Además, les di mis días de descanso como una señal entre ellos y yo. El propósito era recordarles que soy el SEÑOR, quien los apartó para que fueran santos” (Ezequiel 20:12, Nueva Traducción Viviente).

Cuando nos alejamos de nuestras metas materiales y nuestro trabajo habitual durante un día a la semana, en realidad estamos diciendo: “Dios, tú estás a cargo, quiero honrarte. Quiero dedicarme a ti, a tu reposo. A pesar de que trabajo solo seis días, confío en que me darás provisión para

siete. No importa cuánto dinero pudiera ganar hoy, o cuantas cosas pudiera hacer. Es tu día de reposo y quiero participar de él. Quiero disfrutar de este tiempo para descansar, renovar mi pensamiento, mi cuerpo, y rendirte culto y adoración”.

Obedecer el cuarto mandamiento ayuda a desarrollar y fortalecer nuestra fe, pues observar el día de reposo desde la puesta del sol del viernes hasta la puesta del sol del sábado parece contraponerse a las expectativas del mundo que nos rodea. Cimentar una fe viva en Dios significa preocuparse más por *la opinión del Eterno* que por la de los hombres.

Dios no quiere que guardemos un período de 24 horas de descanso del viernes al sábado solo porque le parece una buena idea para usted o para mí; por el contrario, quiere que lo hagamos motivados por un deseo sincero de obedecer su mandamiento. “Acuérdate del día de reposo para santificarlo” es el cuarto de los Diez Mandamientos (Éxodo 20:8).

El sábado es un día de libertad y adoración

Dios le dio el mandamiento del sábado a un pueblo que

Dios quiere que usted *tome la mejor decisión* y que haga su voluntad. Al principio puede parecer un poco difícil hacer algo diferente, pero él quiere darle la mejor de las bendiciones espirituales.

acababa de sacar del yugo de la esclavitud y que en raras ocasiones, quizá nunca, descansaba. Ni siquiera un solo día. El hecho de que el sábado fue un regalo queda claro en esta frase: “Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que el Eterno tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual el Eterno tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo” (Deuteronomio 5:15).

A veces tal vez seamos esclavos del trabajo, las preocupaciones o la vorágine de la vida. Dios quiere que por un día dejemos de trabajar, y que sea una ocasión para restaurarnos y concentrarnos en los asuntos espirituales. El sábado no fue creado solamente como día de descanso físico, sino también como un día de renovación espiritual, de liberación. Dios quiere liberarnos de nuestra acostumbrada, pero vana, rutina semanal.

El sábado es una brújula espiritual que al final de cada semana nos guía hacia Dios y nos recuerda nuestro destino eterno.

Este propósito espiritual es la razón por la cual Dios santificó el sábado y como día de reunión para adorar en comunidad.

Durante el sábado se nos ordena congregarnos en santa convocación (Levítico 23:2-3). Veámoslo de esta manera: ¡cada día de reposo tenemos una cita con el Dios celestial! ¡Es un beneficio demasiado bueno como para rechazarlo!

El sábado bíblico va desde el ocaso del viernes hasta el ocaso del sábado, lapso en el cual los cristianos se congregan para adorar a Dios como su pueblo. Todos podemos seguir el ejemplo de Jesús y elegir estar en contacto con nuestro gran Dios de manera especial en su día.

Su Palabra nos dice: “Alaben a Dios en su templo . . . Alaben a Dios por sus grandes obras; alábenlo por su tremenda grandeza . . . Que todo lo que respira alabe al SEÑOR. ¡Aleluya!” (Salmos 150:1-2, 6, Palabra de Dios para Todos).

Si en verdad desea seguir a Dios, no olvide que tiene una cita muy especial con él: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo” (Éxodo 20:8).

¿Está listo para seguir a Dios y disfrutar de los beneficios de su día de reposo?

¡Optar por el plan de beneficios del sábado de Dios es algo de lo que querrá participar plenamente! Esto nos recuerda que él ha allanado el camino para que lleguemos a ser miembros plenamente desarrollados de su familia divina y eterna. Cada semana es un recordatorio de su plan y propósito a través de la observancia del séptimo día, el sábado, un día muy especial para conocer y acercarse a Dios. Es un día de alegría, de libertad y de comunión con otras personas que quieren adorar a Dios como él ordena.

Dios quiere que usted *tome la mejor decisión*, y que haga su voluntad. Al principio puede parecer un poco difícil hacer algo diferente, pero él quiere darle la mejor de las bendiciones: ¡quiere que elija su plan de beneficios espirituales!

¿Va a responder al llamado de Dios? ¿Va a dar ese primer paso esta semana para participar plenamente de su día especial de beneficios? ¿Este es el momento de comprometerse con Dios en cada aspecto de su vida, y de empezar a adorarle en su día sábado!

A la Iglesia del Nuevo Testamento se le encomendó guardar el cuarto mandamiento, el día hecho para la humanidad: “Por consiguiente, queda todavía un reposo especial para el pueblo de Dios” (Hebreos 4:9, Nueva Versión Internacional).

Usted también puede formar parte de ello. Haga del sábado de Dios *su* sábado, desde el viernes por la tarde hasta el sábado por la tarde. ¡Honre a Dios en el día que él apartó para nosotros, y reciba beneficios espirituales! **BN**

Para una lista de congregaciones cercanas a usted, visite nuestro sitio web iduai.org/contacto. Los miembros de la Iglesia de Dios Unida se reúnen cada semana para guardar el sábado. Lo invitamos a contactar a uno de nuestros ministros para más información.

Para aprender más



¿Qué dice la Biblia acerca del día sábado? ¿Puede usted saber con certeza qué día es el sábado? ¿Para qué entregó Dios este mandamiento? ¿Usted debe conocer las respuestas! Solicite o descargue de nuestro portal de Internet el folleto gratuito *El día de reposo cristiano*.

www.iduai.org/folleto

Los valiosos beneficios y propósitos de la

PROFECÍA BÍBLICA

Bienvenido al tercer estudio de la serie “La profecía bíblica y usted”. Tal vez se haya preguntado: *¿Por qué existe la profecía? ¿Cuál es su propósito? ¿Cuáles son sus beneficios?* De eso precisamente se trata este estudio.

Todos tenemos curiosidad acerca del futuro y de lo que este nos depara en el plano personal. Nuestro amado Creador no quiere que su pueblo esté a oscuras y angustiado por el temor a lo desconocido. Con este propósito en mente, él inspiró la Biblia para que fuese una guía y un mapa durante nuestra vida.

De hecho, la profecía bíblica satisface gran parte de nuestra curiosidad respecto al futuro, pero ese no es el único propósito de Dios en cuanto a ella. ¡Sus profecías tienen magníficos propósitos *espirituales!*

En este estudio usted aprenderá por qué Dios nos entrega revelaciones proféticas tanto del *futuro del mundo* como de

nuestro futuro personal.

¿Por qué es importante la profecía bíblica? ¿Por qué reveló Dios tanto acerca del futuro a través de sus profetas? ¿Qué razones tiene Dios para querer que comprendamos las profecías?

Una lectora de Texas, Estados Unidos, expresa así lo que ha sido aprender sobre la profecía:

“Cuando comencé a comprender la Biblia y la profecía bíblica, pensé *¡increíble!* — ¡tantas de mis grandes preguntas están siendo contestadas!

“Fue muy *reconfortante e inspirador* aprender sobre el plan de Dios para el futuro de la humanidad. Qué bendición es que Dios nos haga saber con anticipación lo que debemos esperar y cómo podemos prepararnos. Lo que se me había enseñado en



Dios envió a los profetas con un rol dual: predecir el futuro y predicar el arrepentimiento de los pecados para seguir a Dios.

otra iglesia me dejó un poco confundida y atemorizada. Ahora, mientras más entiendo lo que la Biblia enseña acerca del pasado, el presente y el futuro, *siento una mayor paz*.

“Pude ver más y más que Dios *está a cargo*, y que él puede protegernos de todo. Él tiene un tiempo para todo, y sabe lo que es mejor para cada uno de nosotros. Ahora que sé de los ejemplos de fe en la historia bíblica y las promesas de Dios y su plan para el futuro, tengo valentía, tranquilidad y confianza en que Dios está llevando a cabo su voluntad en mi vida”.

Los profetas hicieron mucho más que comunicar predicciones

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16). Por lo tanto, todas las profecías bíblicas provienen de Dios. Sus profetas eran simplemente los *mensajeros* que hablaron y escribieron

las revelaciones que él les dio. Algunas profecías se refieren a naciones, algunas a personas y otras a ambas. Muchas profecías son *condicionales*, especialmente aquellas que se refieren a las personas, tal como veremos.

La gente erróneamente asume que los profetas solo se dedicaban a *predecir*, pero en realidad tenían un rol *dual*. Dios los envió a *predecir* o vaticinar el futuro y a *predicar* (vea, por ejemplo, Jonás 3:2-4). ¿Y qué predicaron? Que la gente se arrepintiese de sus pecados y siguiera a Dios “para que el impío sea apercibido de su mal camino a fin de que viva” (Ezequiel 3:18).

Dios bendecirá y salvará a todos los que se arrepientan de sus caminos pecaminosos y lo sigan, llevando una vida de obediencia y servicio a él. Los profetas de Dios fueron enviados para *motivar* a la gente con un mensaje basado en el método de premio o castigo. Las profecías incluían tanto *advertencias* de castigos como *promesas* de recompensas.

En Deuteronomio 11:26-28 leemos un resumen conciso del tipo de mensaje que los profetas de Dios debían predicar: “He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: la bendición, si oyereis los mandamientos del Eterno vuestro Dios . . . y la maldición, si no oyereis los mandamientos del Eterno vuestro Dios”.

Examinemos algunos de los propósitos principales de Dios para darnos sus profecías.

► ¿Son prueba de la existencia de Dios las profecías que se han cumplido?

“Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero; que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré” (Isaías 46:9-11).

Note nuevamente lo que Dios dijo: “Yo soy Dios, y no hay otro dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio . . . Yo hablé, y lo haré venir”. Como vamos a ver en los estudios 5 y 6 de esta serie, tenemos pruebas contundentes del poder supremo de Dios. Sus numerosas profecías siempre ocurrirán *exactamente* como él dijo, *¡porque él las lleva a cabo!*

► ¿Es la profecía que se ha cumplido prueba de la veracidad de la Biblia?

“Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:20-21).

En ocasiones, los profetas de Dios simplemente escribieron lo que él les había dicho. Otras veces, ellos “hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”. Cada profecía bíblica de un acontecimiento pasado ha sido cumplida a la perfección, y examinaremos algunas de ellas en lecciones futuras. A medida que los eventos futuros profetizados ocurran, tendremos incluso más prueba de la inspiración divina de la Biblia.

► ¿Nos ayuda el conocimiento de la profecía a interpretar las noticias y eventos mundiales?

“De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

“Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo. Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos,

y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase.

“Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad” (Marcos 13:28-37).

Efectivamente, la profecía nos permite “velar” inteligentemente con el conocimiento que hemos recibido. Y debido a que la profecía bíblica es precisa y confiable, nos entrega una base para la perspectiva y el marco conceptual que debemos utilizar cuando analizamos las noticias. Gracias a ella podemos distinguir lo que tiene significado a largo plazo de lo que no lo tiene. Jesús les dijo a sus discípulos: “Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis” (Lucas 10:23).

► ¿Nos prepara este conocimiento anticipado para mantener la calma y ser valientes cuando enfrentemos momentos difíciles?

“Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo . . . Mas os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho. Esto no os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros” (Juan 16:1, 4).

“Cuando llegue la hora” (de las pruebas), Cristo no quiere que tropecemos — que seamos tomados por sorpresa, entremos en pánico o caigamos. Esta es una importante razón de por qué nuestro Dios amado revela “su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7). Cuando las profecías de Dios se llevan a cabo de la misma manera que él predijo, se fortalece nuestra fe y confianza en que él nos cuida y protege.

► ¿Hace Dios responsable a la gente de este conocimiento antes de entregarle entendimiento y advertencias?

“Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá” (Lucas 12:47-48).

Dios es absolutamente justo y misericordioso. Él hace a la gente responsable de lo que sabe, al punto de estar dispuesto a pasar por alto los tiempos de “ignorancia” (Hechos 17:30). Dios al final no juzgará a nadie sin antes enseñarle y advertirle sobre las graves consecuencias del pecado, como también revelar le los maravillosos resultados de seguir su camino (vea también Santiago 4:17 y Juan 9:41).

► ¿Cuál fue la tarea principal que Dios encargó a sus discípulos (su Iglesia) desde ese punto en adelante?

“Les dijo: Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura” (Marcos 16:15, Nueva Versión Internacional).

“Buenas nuevas” quiere decir *buenas noticias*, porque se refieren principalmente al regreso de Jesucristo para establecer el Reino de Dios en la Tierra (Marcos 1:14). Pero el mensaje también incluye a un “testigo” o advertencia acerca de las pruebas de los últimos tiempos que precederán el regreso de Cristo (vea Mateo 24:14). Tal como Juan el Bautista preparó el camino

para la primera venida de Cristo (vea Mateo 3:1-3; Lucas 3:2-6), la predicación del evangelio prepara el camino para su segunda venida.

La obra que Dios le dio a su Iglesia puede ser comparada con la tarea asignada a un “atalaya”. ¿Qué significa esto?

Dios quiere que estemos listos y preparados manteniéndonos cerca suyo, amándolo, obedeciéndole y sirviéndole cada día.

“Vino a mí palabra del Eterno, diciendo: Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo, y diles: Cuando trajere yo espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tomare un hombre de su territorio y lo pusiere por atalaya, y él viere venir la espada sobre la tierra, y tocare trompeta y avisare al pueblo, cualquiera que oyere el sonido de la trompeta y no se aperciere, y viniendo la espada lo hiriere, su sangre será sobre su cabeza. El sonido de la trompeta oyó, y no se aperció; su sangre será sobre él; mas el que se aperciere librá su vida.

“Pero si el atalaya viere venir la espada y no tocare la trompeta, y el pueblo no se aperciere, y viniendo la espada, hiriere de él a alguno, éste fue tomado por causa de su pecado, pero demandaré su sangre de mano del atalaya.

“A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oírás la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte.

“Diles: Vivo yo, dice el Eterno el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?” (Ezequiel 33:1-7, 11).

Un atalaya debía emitir un sonido de advertencia cada vez que veía algún peligro que amenazaba al pueblo. Hoy en día, la Iglesia de Dios cumple el rol espiritual de “atalaya”. Esto explica en parte por qué la profecía es tan importante y por qué Dios quiere que su Iglesia enseñe y predique sus profecías. Dios no quiere “que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9).

Ponga esto en práctica ahora mismo

Lea los capítulos 3 y 4 de Jonás y vea las lecciones espirituales que puede aprender. Debido a que los elementos básicos de una historia como esta la han convertido en un cuento para niños, la gente a menudo se olvida de leerla con seriedad. Este es un buen ejemplo de una profecía condicional (vea Jeremías 18:7-10). Jonás le dijo a la gente de Nínive que si no se arrepentía de sus pecados dentro de 40 días, Dios destruiría la ciudad.

Pero esa historia tuvo un final feliz. Los ninivitas *sí se arrepintieron*, y Dios protegió la ciudad por muchos años. En el mismo relato usted verá cómo Jonás tuvo que aprender algunas lecciones de manera difícil.

Escriba la lección principal que Dios le enseñó a la gente de Nínive y la lección principal que le enseñó a Jonás. ¿Cuáles son las lecciones principales que él le está enseñando a usted a través de la profecía? **BN**

P: Si negamos que el Espíritu Santo es la tercera persona de la Trinidad, ¿corremos peligro de cometer el pecado imperdonable? Jesús dijo en Mateo 12:32 y otras escrituras que cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo nunca será perdonado.

-De Internet

R: La doctrina de la Trinidad, que sostiene que el Espíritu Santo es una persona, es una enseñanza falsa y errónea. Esta creencia no se encuentra en la Biblia, sino que está basada en religiones antiguas que precedieron al cristianismo. Por lo tanto, rechazar esta enseñanza falsa no constituye una blasfemia.

Esto es lo que dice Jesucristo en Mateo 12:32: "A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero". Hay una frase similar en Marcos 3:28-29. Alguien que no conociera suficientemente a Jesús podía ser influenciado negativamente por los prejuicios y falsas acusaciones de los líderes envidiosos y llegar a considerar al Mesías un hombre común y corriente. Probablemente dijeron de él cosas falsas e irrespetuosas. Incluso puede que algunos, sin conocer al Padre ni a Jesucristo, hayan dicho cosas horribles contra ellos. Jesús dijo que hasta eso podría perdonarse si había arrepentimiento.

Pero en el contexto de Mateo 12, los fariseos se enfrentaron a un milagro que demostró fehacientemente el poder de Dios. Jesús había expulsado un demonio de un hombre, pero ellos aseguraron que Jesús lo había hecho por el poder de Satanás. No obstante, Jesús explicó claramente que solo mediante el poder de un Espíritu superior, el de Dios, se podía sacar un demonio.

No obstante, sus corazones permanecieron duros e insensibles; ser testigos de una clara demostración del poder de Dios a través de su Espíritu, y aun así negarla, reveló su actitud de rechazo voluntario al Espíritu Santo, y por eso fue que Jesús los reprendió con esta grave advertencia. El Espíritu Santo es el medio a través del cual Dios actúa en nuestros corazones y mentes para convertirnos en las personas que él quiere que seamos. La blasfemia contra el Espíritu implica rechazar ese poder que nos permite cambiar.

El libro de Hebreos expresa cómo la actitud de rechazar la obra del Espíritu Santo puede manifestarse entre los creyentes como negligencia espiritual e insistencia en cometer pecado: "Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio" (Hebreos 6:4-6; ver además Hebreos 10:26-27).

El verdadero creyente admite sus pecados, se arrepiente de ellos y pide perdón. Cuando hacemos esto podemos estar tranquilos, sabiendo que esos pecados no conducen a la segunda muerte porque estamos en un proceso de conversión y superación. El apóstol Juan se refiere a esto al comienzo de su epístola en 1 Juan 1:8-9. Él reconoció que había cometido blasfemia y que era culpable de oponerse y rechazar a Cristo, llegando a perseguir a sus seguidores. Pero se arrepintió, y por la gracia de Dios fue perdonado (1 Timoteo 1:13-14).

Por el contrario, los que llegan al punto de rechazar a Dios no intentan vencer el pecado mediante el poder de su Espíritu. Cuando deciden no cambiar ni arrepentirse de sus pecados, están eligiendo la muerte. Ese es el pecado "imperdonable", del que una persona no quiere arrepentirse. Pero no debemos desanimarnos: en la medida que nos arrepintamos y queramos poner en orden nuestra vida espiritual, Dios siempre nos va a perdonar por habernos apartado de él. Como leemos en 1 Juan 1:9: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad".

Claramente, Dios extiende su misericordia a aquel que sinceramente se arrepiente y cambia, sin importar cuál haya sido su pecado. Las palabras de Cristo, así como la advertencia en Hebreos, son en serio. No obstante, siempre debemos aferrarnos a la esperanza de que Dios nos concederá su perdón si nos volvemos a él. Para aprender más acerca de cómo obra el Espíritu de Dios en nuestras vidas, asegúrese de solicitar o descargar nuestro folleto gratuito *Transforme su vida: La verdadera conversión cristiana*. [BN](#)

¿Por qué a veces se le llama 'él' al Espíritu Santo?

Debido al hecho de que en el Nuevo Testamento se utiliza algunas veces el pronombre "él" con referencia al Espíritu Santo, mucha gente supone que se trata de una entidad personal. Este concepto equivocado se produce por el uso que en el idioma griego se hace de pronombres de acuerdo con el género del sustantivo que se esté utilizando.

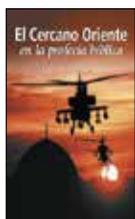
En el griego, cada objeto, animado o inanimado, es designado con un sustantivo masculino, femenino o neutro. Al igual que en el español, francés, italiano y otros idiomas, el género gramatical nada tiene que ver con que el objeto sea literalmente masculino, femenino o neutro. Por ejemplo, un libro no es masculino y una mesa no es femenina, y ciertamente no son "personas".

En el griego se usan vocablos masculinos y neutros para referirse al Espíritu Santo. Gramaticalmente, la voz *paraletos*, traducida como "Consolador" en Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7, es de género masculino. Por consiguiente, tanto en el griego como en el español es correcto el empleo de pronombres masculinos.



¿Por qué nunca acaba el conflicto en el Medio Oriente?

¿Por qué ha sido el Medio Oriente el centro de tanto conflicto a lo largo de los siglos? ¿Por qué está desgarrado por el odio y el derramamiento de sangre? ¿Cuál es la raíz de estos problemas, y cómo serán resueltos?



Asombrosamente, esta historia de contiendas fue profetizada miles de años atrás en las páginas de su Biblia. En Zacarías 12:2-3, Dios predijo que Jerusalén sería una "copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor", enfureciéndolos y provocando una encarnizada pugna por los territorios de Israel y su antigua

capital. ¿Qué palabras podrían describir de mejor manera los fútiles esfuerzos por la paz en esta región destrozada por las luchas internas?

Pero la Biblia revela muchísimo más. Sus profetas predijeron el ascenso y caída de imperios y reinos que gobernarían esta región. Egipto, Israel, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia y Roma vinieron y se fueron — pero un gran conflicto en el fin de los tiempos los eclipsará a todos y llevará a la humanidad al umbral de la extinción.

¿Cuándo sucederá esto? ¿Podemos saber cómo hará su aparición? ¡Asegúrese de solicitar su copia gratuita de nuestro revelador folleto *El Cercano Oriente en la profecía bíblica* para entender estos cruciales eventos!

Visite nuestro sitio web: www.LasBuenasNoticias.org

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da la fuerza para enfrentar el futuro. Así que ¿por qué no recibirías sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.lasbuenasnoticias.org.